

DOCUMENTOS PARA EL TRABAJO PREPARATORIO (LENGUA Y CULTURA)

- **TRAILER DOCUMENTAL "BYE BYE BARCELONA"**, Eduardo Chibás (2mn23)

<https://www.youtube.com/watch?v=2KTpIHL6FgE>

- **BARCELONA: EL PROBLEMA DEL TURISMO MASIVO**, euronews.com, 28/06/2017 (2mn30)

<http://es.euronews.com/2017/06/28/barcelona-el-problema-del-turismo-masivo>

- **MAJORQUE : QUAND LE TOURISME BOULEVERSE UNE ILE**, journal TV 20h, France 2 17/08/2017 (4mn20)

<https://www.dailymotion.com/video/x5tv792>

- **BONDEE DE TOURISTES, IBIZA NE PEUT PLUS LOGER SES HABITANTS**, *challenges.fr*, 17/08/2017

Victimes du tourisme, les habitants de l'île espagnole d'Ibiza ont de plus en plus de mal à se loger: les millions de visiteurs attirés par ses nuits endiablées et ses eaux turquoise ont fait exploser les prix. Ibiza, petite île où les stars viennent amarrer leur yacht et les jeunes faire la bringue, connaît un nouvel afflux de visiteurs qui boudent des destinations plus instables comme l'Égypte, la Tunisie ou la Turquie. De 1,7 million en 2010, le nombre de touristes sur cette île d'à peine 572 kilomètres carrés et 142.000 habitants a presque doublé, pour atteindre 3 millions en 2016. La forte demande a fait se multiplier les locations saisonnières d'appartements, souvent illégales, alimentant la spéculation: aujourd'hui, difficile de trouver une chambre à moins de 600 euros. Un collectif citoyen ("Afectados por los Alquileres", Frappés par les loyers) dénonce depuis des mois des offres abusives: 500 euros par mois pour un balcon seul, 300 euros pour un matelas sans salle de bain, 2.100 euros pour une petite caravane...

- Problèmes pour recruter -

La situation s'aggrave encore en haute saison, quand la population de l'île triple et les prix explosent, comme les besoins de main-d'oeuvre. Mais pour les saisonniers, souvent peu qualifiés, le prix du logement devient rédhibitoire. L'hôpital Can Misses à Ibiza, le principal de l'île, a même transformé un de ses étages en résidence pour ses employés temporaires, après plusieurs années de difficultés pour recruter.

- Décroissance -

"Nous avons perverti le système", se désole Lucas Prats, président d'une organisation de promotion touristique. Avant, il y avait "des immeubles de logement et des zones touristiques. Maintenant, tout est touristique". Le parlement régional a voté en juillet une loi pour interdire les locations saisonnières sans licence et limiter à 623.000 les places dédiées au tourisme sur l'archipel, avec pour objectif de les réduire dans les prochaines années jusqu'à 500.000. "Si nous continuons à croître comme ça, il y a un moment où nous ne serons plus du tout compétitifs. Et ce ne sera pas du tout une zone agréable à vivre. C'est pourquoi nous pensons que nous devons décroître un peu", explique Vicent Torres, directeur du tourisme du gouvernement de l'île.

L'objectif est d'éviter que le tourisme, vital pour l'île, n'y acquière mauvaise presse: avant de devenir une destination prisée dans les années 1960, elle survivait difficilement de la pêche et de l'agriculture. "À Ibiza, il n'y a pas d'exception: tout le monde vit du tourisme", assure Lucas Prats. Mais "nous devons parvenir à ce que le tourisme et les résidents coexistent normalement, tout en sachant que l'activité touristique va nous causer des désagréments pendant quelques mois".

- **¿QUÉ HACEMOS CON LOS TURISTAS?** Iñigo Domínguez, 2/07/2017 *elpais.com*

En realidad el turista no quiere sorpresas, espera que todo sea exactamente como se lo imagina, por las nociones construidas por las leyendas o las películas. Las ciudades que quieren atraer turistas se desviven por ser como imaginan que ellos quieren que sean. Por decirlo de una vez: el turismo envilece los lugares y a la gente. [...]

El factor decisivo es que ya hablamos de muchísima gente. Elizabeth Becker, antigua periodista de The New York Times, ha analizado lúcidamente el nuevo monstruo del turismo en su libro *Overbooked: The Exploding Business Of Travel And Tourism* (2013). Explica que es una cuestión de cifras: en 1950 se registraron 25 millones de viajes turísticos, en 1970 viajaban 250 millones de personas, 536 millones en

1995... El año pasado fueron 1.235 millones, según la Organización Mundial del Turismo. En realidad el fenómeno ha explotado en los últimos años y es relativamente nuevo verlo como un problema que necesita soluciones e ideas. El turismo solo empieza a considerarse como industria en los noventa y el primer cálculo de su aportación al PIB mundial es de 2007, cuando se demostró que venía a ser como el petróleo o la agricultura. Ahora representa el 10%.

El turismo no es bueno ni es malo en sí mismo, depende de los Gobiernos y sus políticas, y también de las decisiones de cada uno de nosotros. Es ya un aspecto más del consumo responsable para preservar el mundo, como ocurre con la comida o la energía. Ahora se trata de cómo se deshumanizan nuestros pueblos y ciudades. Se ve bien en cómo se está perdiendo esa inquietud de aprender unas palabras en el idioma del lugar donde se va. Muchos turistas piden en el bar en su propia lengua y es el camarero el que les tiene que entender. Es un servicio que exige, no un lugar que visitas.

Este es un asunto lleno de hipocresía y paradojas. Por ejemplo, los lugares turísticos odian a los turistas que no se gastan dinero en ellos. La diferencia es el dinero. Sin él somos simplemente perroflautas o, peor aún, inmigrantes. Lo apunta Adela Cortina en su último libro al diseccionar la xenofobia: somos hospitalarios con el turista y recelosos con el refugiado porque lo que nos molesta no es el extranjero, sino la pobreza. [...]

La novedad es que en algunos sitios donde el asunto se ha ido definitivamente de madre han empezado a odiar ya a todos los turistas, así en general. "All tourist are bastards" (todos los turistas son unos cabrones), dicen algunas pintadas en Barcelona, donde ya consideran el turismo como su primer problema. La capital catalana ofrece una de las paradojas más malévolas que nos ha dado este fenómeno: un lugar tan obsesionado ahora con su identidad la ha perdido por vender su alma al diablo.

[...] El turismo [...] es un motor económico fundamental para países en desarrollo. Basta ver el drama de Egipto o Túnez con el derrumbe del turismo. Tras el tsunami de 2004, en las costas de Tailandia o Sri Lanka aguardaban desesperados el regreso salvador de los turistas. Lo mismo en Nepal después del terremoto de 2015. Desde que comenzó la asfixia económica de Grecia en 2010, ir allí de vacaciones es una forma de ayudar a los pobres griegos. En el polo opuesto, Camboya, que en los noventa tuvo una ocasión de oro para inventar un modelo desde cero: un país cerrado a los extranjeros durante décadas, con los templos de Angkor y playas paradisíacas. Ahora es un modelo de fracaso, aunque el turismo suponga el 20% del PIB: se han enriquecido solo las élites, los campesinos han perdido sus tierras y el turismo sexual con menores es una plaga.

Más allá de las ciudades, debe considerarse algo mucho más grave: la destrucción natural. Costa Rica es un modelo del intento de mantener el equilibrio entre entorno y turismo responsable. Pero muchos países de África, como Kenia, Sudáfrica o Mozambique, en los que el turismo es el primer recurso, tienen grandes problemas, por no hablar de las islas Galápagos. "Ecoturismo es un oxímoron, a largo plazo humanos y animales salvajes son incompatibles", ha sentenciado Richard Leakey, el jefe del servicio de protección de la naturaleza de Kenia, que frenó el tráfico de marfil en los noventa. Ahí está el turismo depredador en sentido literal, con el negocio de las licencias de caza. [...]

¿Qué solución tiene esto? Elizabeth Becker cita ejemplos virtuosos. El principal, Francia, un país que ha decidido que cuanto más Francia sea, reforzando su identidad y su modo de vida, mejor para el turismo. Por algo se inventaron el primer Ministerio de Cultura en 1959. No en clave mercantil, sino de protección. Lo explica en el libro el responsable de turismo de Burdeos: "La clave para el buen turismo es planearlo para la gente que vive ahí, para los ciudadanos, y si se hace bien, entonces el visitante será feliz también".

- ATTENTATS EN ESPAGNE : UN COUP PORTÉ AU TOURISME, SECTEUR CRUCIAL POUR LE PAYS

Marie Charrel et Philippe Jacqué, *lemonde.fr*, 18.08.2017

C'est un coup dur porté à l'Espagne et à la Catalogne. Le double attentat qui a visé jeudi 17 août Barcelone et la ville balnéaire de Cambrils sur la Costa Dorada pourrait peser très lourd sur l'économie locale. Depuis trois ans, l'Espagne est devenue l'une des principales destinations touristiques mondiales. Alors que 68 millions de visiteurs s'étaient pressés dans la péninsule ibérique en 2015, ils étaient 75 millions en 2016

et 80 millions étaient attendus cette année. Au premier semestre, le pays avait déjà accueilli 36 millions de visiteurs, en croissance de plus de 10 % par rapport à la même période en 2016.

La Catalogne est de loin la première destination touristique du pays. Au premier semestre, la région avait déjà accueilli 8,6 millions de visiteurs devant les îles Canaries (6,9 millions), les Baléares (5,4 millions) et l'Andalousie (5,2 millions).

L'Espagne, et en particulier la Catalogne, a profité à plein ces dernières années de la désaffection des touristes pour la Tunisie, l'Égypte ou la Turquie et, dans une moindre mesure, pour Paris et Londres, liée notamment aux différents attentats.

Cet afflux massif de touristes a cependant créé d'importantes tensions, notamment à Barcelone, où 19 % des habitants estiment que « *le tourisme est le principal problème de la ville* ». Alors que la municipalité a pris plusieurs mesures contre les plates-formes de type Airbnb pour limiter le nombre d'appartements disponibles à la location ou des services de location de trottinettes électriques dans le centre-ville, jugés nuisibles par les résidents, des actions ont été menées cet été par des militants d'extrême gauche contre des touristes.

L'Espagne, et plus précisément la Catalogne – qui pèse 20 % du PIB espagnol –, ne peut-elle pour autant se passer aujourd'hui du tourisme ? Pas sûr. Économiquement, le secteur pèse 11,2 % du PIB national. Le secteur a remplacé l'immobilier comme l'un des principaux moteurs de l'économie ibérique.

En Catalogne, le secteur emploie jusqu'à 20 % de la population active, contre 13 % dans le reste du pays. Cependant, il requiert une main-d'œuvre peu chère et temporaire, donnant l'impression d'un « pays de serveurs » comme le dénonce régulièrement la presse.

Les attentats ralentiront-ils l'afflux de touristes et affaibliront-ils la croissance, attendue cette année à 3 % par le Fonds monétaire international ? Il est trop tôt pour le dire. Toutefois, la fragilisation de ce secteur pénaliserait en premier lieu les actifs les plus jeunes, souvent cantonnés aux emplois les plus précaires dans les hôtels et la restauration.

Au-delà du tourisme, la Catalogne conserve d'autres atouts économiques. Son tissu industriel diversifié – automobile, finance, pharmacie – lui permet aujourd'hui de compter pour 30 % des exportations du pays, l'autre moteur principal de la croissance du pays. Et elle affiche un taux de chômage de 13,2 %, qui reste inférieur de 4 points à la moyenne nationale.